

EL VÍNCULO.

PERIÓDICO DE PRIMERA ENSEÑANZA.

SE PUBLICARÁ LOS DIAS 2, 12 Y 22 DE CADA MES.

Administrador: DON CASTO JOSÉ SERRANO.

Precio de suscripcion: SEIS RS. TRIMESTRE.

Marquesa—1—Principal.

Redaccion, calle de San Nicolás, 8.

LA PURÍSIMA CONCEPCION.

COLEGIO DE 1.º y 2.º ENSEÑANZA

DIRIGIDO POR

D. Antonio Ortiz Bernal,

CALLE DE ALJEZARES, NUM. 4.

Desde primero de Setiembre queda abierta la matrícula para el curso académico de 1882 á 1883.

Seccion doctrinal.

PROGRAMAS.

Los vicios más salientes de que hoy adolece la enseñanza se revelan en los programas, que son el pensamiento del profesor, su itinerario, como el índice de sí propio en cuanto es el texto vivo de la asignatura. El programa ha de ser original; esta es al menos la moda. No busquémos pues sus temas en los ordenados capítulos de un libro. Ese libro, aunque sea el señalado de texto, contiene alguna pinta, permitásenos la palabra, de las lecciones del programa; pero nada más, porque otra cosa sería ceder toda la ciencia al autor, y reservarse el catedrático el bajo oficio de intérprete de esa ciencia. ¿Y por qué ha de quedarse reducido á doctor que expone la ley, cuando se siente con espíritu y luz para ser el profeta que la escribe?

Sea en hora buena; concédasele todo este mérito, toda esta ciencia y tan altos títulos como parece que deben acompañar al puesto que ha conquistado; pero él es el instructor de la juventud, y ésta es la misión que ha de cumplir. No se sienta en la cátedra para que le admiren los reclutas de la ciencia en fuerza de oírle conocimientos y palabras que ellos no entienden ni

pueden entender; sino que se sienta allí para comunicar esos mismos conocimientos y fijarlos de una manera indestructible en el alma de sus discípulos; no para lucirse con novedades que no pueden estar al alcance de sus oyentes; sino para colocarlos á ellos en la carrera del lucimiento, y sobre todo en el dintel siquiera de la verdadera ciencia, sólida, eficaz é indeleble.

Ved un programa, y buscad en seguida el libro que le corresponde; correspondencia de lección por lección, párrafo por párrafo, y en todo rigor letra por letra. ¿No existe el libro? Pues en tal caso el catedrático será una tumbreira de la ciencia, pero no sabe enseñar, y le falta por lo tanto lo más esencial.

Supongamos un joven de mediano talento y de regular aplicación. Empieza sus estudios. El primer día del curso le indican los textos que ha de comprar, el segundo oye á su catedrático una hora de explicación; y de ella recuerda sólo algunas palabras sueltas y algunas ideas no muy claras. Necesita, y esto es indispensable, para fijar en su memoria aquellas definiciones que ha oído, aquellos preliminares que se han sentado como piedras angulares de un edificio, aquellos contornos que se han dibujado, y aquel ancho espacio que se ha desarrollado ante su vista, convidándole á examinarlo y vivir en él por espacio de ocho meses; necesita, decimos, encontrarlo todo en su libro para mirarlo, conocerlo y trasladarlo fielmente á su pensamiento. Para los talentos privilegiados es el cerebro el criché fotográfico; leen ú oyen, y quedales fielmente impreso cuanto oyeron ó vieron. Pero estos son el dos ó el tres por ciento; la masa de estudiantes, á la cual debe ajustarse el plan del profesor, ya es otra cosa; siguiendo la imagen anterior diremos que no se asimilan los conocimientos y explicaciones por impresión fotográfica, sino por lento y penoso trabajo de copia á pincel.

